Pancreatitis

ACERCA DEL DIAGNÓSTICO

El páncreas es un órgano que está ubicado en el abdomen y produce sustancias esenciales para la digestión y el metabolismo normal del cuerpo. A nivel microscópico, el tejido pancreático está compuesto de dos partes: la *exocrina* y la *endocrina*. El tejido pancreático exocrino sirve para producir y soltar enzimas, o líquidos digestivos, que ayudan a descomponer y digerir alimentos en los intestinos. Una digestión apropiada permite que los nutrientes sean absorbidos y utilizados por el cuerpo, y de este modo el páncreas es esencial para transformar el alimento en energía y elementos que el cuerpo puede utilizar. El tejido pancreático endocrino produce hormonas que circulan por la corriente sanguínea y son necesarios para procesos vitales como el control del nivel de azúcar (glucosa) en la sangre.

Causa: La pancreatitis aguda es un comienzo repentino de inflamación dentro del páncreas. El factor desencadenante exacto suele ser difícil de identificar con precisión en la mayoría de los perros y gatos. Con la pancreatitis aguda, las enzimas que normalmente se producen y se sueltan a fin de digerir el alimento, empiezan a digerir al páncreas mismo. Como resultado, se puede presentar una variedad de síntomas, desde indicios de una indigestión leve tales como letargo, vómitos y pérdida del apetito hasta síntomas severos y posiblemente fatales, como por ejemplo dificultad de respiración, insuficiencia renal, choque y la muerte. La diabetes mellitus ocurre ocasionalmente como resultado de la pancreatitis.

Perros: La pancreatitis aguda puede desarrollarse en cualquier perro, aunque la mayoría de los perros afectados tienen sobrepeso y son de mediana a avanzada edad. Se cree que una dieta con mucha grasa tiene una función importante en permitir que ocurra la pancreatitis. La enfermedad ocurre con una frecuencia elevada en los perros schnauzer miniatura, lo cual sugiere que esta raza pueda tener una predisposición genética a la pancreatitis. Se sospecha que algunos medicamentos son causas de esta enfermedad para los perros.

Gatos: Los síntomas son más sutiles en los gatos y por lo tanto la pancreatitis se diagnostica menos comúnmente en estas mascotas. No obstante, los efectos pueden ser igualmente severos en los gatos que en los perros. Algunas enfermedades infecciosas pueden ocasionar la pancreatitis aguda en los gatos y se sospecha de ciertos medicamentos como causas. Pero en muchos casos, otros trastornos tales como la enfermedad inflamatoria del intestino y enfermedad hepática crónica están presentes simultáneamente y pueden presentar más síntomas que la pancreatitis.

Diagnóstico: Muchos trastornos pueden imitar los síntomas de la pancreatitis aguda. Asimismo, no existe ningún análisis para diagnosticar la pancreatitis y, más bien, se necesitan varios indicios a fin de hacer el diagnóstico. Por ello varios exámenes pueden ser necesarios a fin de eliminar algunas de las otras posibilidades y determinar que la pancreatitis es responsable de los síntomas. Para comenzar, su veterinario le solicitará un historial completo, que incluya la duración y la apariencia exacta de los síntomas, medicamentos actuales y anteriores, y el tipo y la cantidad de alimento y bocadillos ofrecidos diariamente; y realizará un chequeo físico completo. Los análisis rutinarios de sangre y de orina, incluyendo un conteo completo de la sangre (CBC), un perfil químico de suero y un análisis de orina, pueden ayudar a determinar el grado de inflamación y deshidratación en el cuerpo y a encontrar otras causas de los mismos síntomas como la pancreatitis ya que esta puede ser imitada por problemas renales y hepáticos y muchas otras enfermedades. Asimismo, las radiografías abdominales pueden eliminar algunos problemas del intestino y tumores en el abdomen que pudieran provocar síntomas parecidos. Un examen de ultrasonido del abdomen es de gran valor para ayudar a identificar cambios específicos en la apariencia de la estructura del páncreas, los cuales se esperan con la pancreatitis. Un análisis nuevo denominado ensayo de inmunoreactividad de lipasa pancreática es utilizado por algunos veterinarios y parece ser prometedor en identificar la pancreatitis. Raras veces es necesario llevar a cabo una biopsia del páncreas para hacer un diagnóstico, sin embargo, en la gran mayoría de los casos la pancreatitis se reconoce debido a los resultados de una combinación de los análisis no agresivos (es decir, aquellos que no implican una biopsia) como se describe más arriba.

CÓMO CONVIVIR CON EL DIAGNÓSTICO

No existe ningún fármaco que pueda curar la pancreatitis pero una mayoría de perros y gatos que padecen de la pancreatitis se mejoran por cuenta propia con medicamentos y cuidados. El tratamiento se centra en cuidados médicos de apoyo: medicamentos y tratamientos que ayudan al páncreas a curarse a sí mismo, reducen la probabilidad de que se desencadene otra ocurrencia de pancreatitis, tratan cualquier complicación que la pancreatitis puede ocasionar y apoyan las funciones vitales (por ejemplo, la nutrición). Los cuidados de apoyo pueden variar mucho, desde un cuidado mínimo en casa hasta un cuidado médico intensivo las veinticuatro horas, según la severidad de la pancreatitis.

Si los medicamentos son necesarios, estos deberán administrarse exactamente como indicado. Aun cuando la pancreatitis se ha mejorado o se ha resuelto completamente, es posible que pueda ser desencadenada en el futuro por un alimento inapropiado. Por lo tanto, es importante proporcionar únicamente dietas de una composición y conjunto de nutrientes que sean apropiados para pacientes con un historial de pancreatitis. Su veterinario puede ayudarle a determinar cuál es el mejor tipo de alimento. Si se recomienda una pérdida de peso, asegúrese de que su perro o gato siga el régimen prescrito de dieta y ejercicios.

Es importante notar que los gatos que comen menos de lo normal o dejan de comer por completo por cualquier motivo, incluso por sufrir de la pancreatitis, corren el riesgo de desarrollar una enfermedad seria y posiblemente fatal del hígado que se llama lipidosis hepática. Observe cuidadosamente la cantidad de alimento que su gato consume e informe inmediatamente a su veterinario si su gato lleva 24 horas sin comer, aunque los síntomas de enfermedad todavía no estén presentes.

TRATAMIENTO

Si la causa de la pancreatitis puede ser identificada, se trata para intentar eliminarla. Se administran fluidos por vía intravenosa para tratar la deshidratación. En caso de vómitos, su veterinario puede retener el alimento para que el páncreas y el tubo gastrointestinal puedan descansar y sanar. Si los vómitos no menguan, una dieta líquida especialmente preparada puede ser administrada por vía intravenosa (alimentación parenteral) o un tubo de alimentación puede ser colocado en el canal alimenticio. Se pueden administrar medicamentos para controlar el dolor (analgésicos) en caso necesario.

Cuando un perro o gato padece de pancreatitis y lleva cierto periodo de tiempo (usualmente por aproximadamente 24 horas)

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*

sin vomitar, se le ofrece una cantidad muy pequeña de agua y un alimento que contenga poca grasa. Si el animal come y no vuelven los vómitos, la cantidad es incrementada gradualmente durante los días siguientes. Si los vómitos vuelven en cualquier momento, el alimento y el agua suelen ser retirados una vez más. Ya que muchos trastornos pueden provocar síntomas parecidos a la pancreatitis a pesar de ser totalmente distintos, los vómitos continuados o un empeoramiento de síntomas frecuentemente justifican análisis adicionales. De manera similar, durante el curso del tratamiento, varios exámenes de diagnóstico pueden ser repetidos para ayudar a evaluar la efectividad del tratamiento.

Aunque esto es bastante raro, la diabetes mellitus puede ocurrir como complicación de la pancreatitis y en tales casos se administra insulina. Su veterinario debería discutir con usted estos eventos, los tratamientos y sus posibles efectos en el pronóstico de su mascota.

Qué hacer

- Informe a su veterinario si su gato o perro ha sido diagnosticado en algún momento con una condición médica y está tomando medicamentos.
- Si la pancreatitis está presente, administre los medicamentos exactamente como indicado por su veterinario, y si usted se encuentra preocupado por los posibles efectos negativos, discútalos con su veterinario de inmediato en vez de simplemente descontinuar el tratamiento.
- Comprenda la importancia de retener el alimento sólido a corto plazo durante la pancreatitis. Ya que la digestión de alimentos estimula el páncreas a excretar los líquidos digestivos, esto solamente empeora la pancreatitis. Por lo tanto, durante el tratamiento de la pancreatitis, el alimento casi siempre es retenido durante 24 horas o más, hasta que cesan los vómitos y el páncreas haya empezado a regenerarse.

Qué no hacer

- No postergue la visita a su veterinario si usted observa en su perro o gato cualquier síntoma de pancreatitis aguda (véase “Esté atento a los siguientes indicios” más abajo). El tratamiento oportuno puede impedir efectos más severos.
- No administre medicamentos que usted tenga en casa que han sido prescritos para el uso de seres humanos; algunos de ellos pueden interferir en el tratamiento y ocasionar problemas aún más severos.
- No proporcione cantidades grandes (ni siquiera cantidades normales) de alimento durante los días posteriores a la recuperación de la pancreatitis. El páncreas necesita sanarse, y esto se fomenta mediante comidas pequeñas y frecuentes que constituyen la misma cantidad de alimento al día aunque repartido entre varias porciones.

CUÁNDO LLAMAR A SU VETERINARIO

- Si usted no puede asistir a una cita programada.
- Si usted no puede administrar los medicamentos como indicado.
- Si su mascota no se mejora después del inicio del tratamiento, y especialmente si su mascota se rehúsa a comer.

ESTÉ ATENTO A LOS SIGUIENTES INDICIOS

- Señales de que su mascota no se siente bien, tales como un nuevo estado de desánimo, embotamiento mental, debilidad, pérdida del apetito, vómitos o diarrea.

SEGUIMIENTO RUTINARIO

- Las citas de seguimiento se programan típicamente para examinar el progreso, para determinar si el tratamiento debería ajustarse y para hacer un seguimiento de cualquier anormalidad que se presentara en análisis previos de la sangre. Ya que la pancreatitis presenta una gama amplia de grados de severidad, su veterinario podrá discutir con usted la frecuencia y la extensión de los chequeos repetidos.

INFORMACIÓN ADICIONAL

- Aunque la pancreatitis puede heredarse genéticamente en los seres humanos, esto no se ha demostrado todavía como una causa posible en los perros y gatos.

PINE ANIMAL HOSPITAL

900 Pine Ave
Long Beach, CA 90813
Text/Call: (562) 912-7463
Email: info@PineAnimalHospital.com
Website: www.PineAnimalHospital.com

También disponible en inglés.

From Cohn and Côté: Clinical Veterinary Advisor, *4th edition. Copyright © 2020 by Elsevier Inc. All rights reserved.*